

FRITZ KUMPF: *Probleme der Dialektik in Lenins Imperialismus-Analyse*. Veb Deutscher Verlag der Wissenschaften, Berlin, 1968.

En VEB, editorial científica de la DDR, aparecen en línea de escasa heterodoxia doctrinal dentro del marxismo-leninismo, pero con un aceptable nivel científico, obras como la presente.

Ya en el prólogo podemos comprender lo que es la intención del libro: mostrar con Lenin, a juicio del autor el más profundo analista del imperialismo capitalista, los problemas dialécticos posibilistas, por ininteligencia, del capitalismo. Pero no desde una perspectiva economicista, sino puramente crítica y filosófica.

Sin embargo, como suele ocurrir también en este tipo de obras, las tesis leninistas se hallan respaldadas casi en exclusividad en un Hegel "mejorado", es decir, en un Marx inversor de Hegel, o, lo que es igual, en un Rubinstein prolongador de Marx. Lenin viene a ser el gran espectro, y sólo eso.

Lo que la obra busca es "*die Rolle der materialistischen Dialektik als allgemeiner Methodologie... der theoretischen Aneignung der Wirklichkeit*" (pág. 7). Ni qué decir tiene que esta búsqueda de la dialéctica como metodología general de la realidad está en la línea de los trabajos posteriores al 1953 en la URSS. ¿Cómo hay pues, que entenderla?: "*Wenn wir also von Begriff sprechen, so intendiert die formale und die dialektische Logik auf jeweils verschiedene Gegebenheiten des menschlichen Denkens*" (pág. 51). De este modo, las leyes lógicas regidas por el principio de contradicción no invalidan las leyes dialécticas en que aquel principio no sólo no rige, sino que se exige la negación de la negación como posible superación.

Son las leyes dialécticas las que interesan en la formación del capitalismo. Pero, entiéndase bien, por el hecho de negar el principio de contradicción lógico, no se despotencia al pensar dialéctico de su carácter dialéctico-lógico: "*In der Tat aber sind die logische Formen umgekehrt als Formen des Begriffs der lebendige Geist des Wirklichen, und von dem Wirklichen ist wahr nur, was kraft dieser Formen durch sie und in ihnen wahr ist*". Son palabras de la Enciclopedia de Hegel, citadas en la pág. 52 por el autor. Y se prosigue: "con esta introducción del contenido en la consideración lógica, llegan a ser objeto (*Gegenstand*) no las

cosas (*Dinge*), sino las cosidades (*Sache*), el concepto de las cosas (*Begriff der Dinge*). Quedarán, pues, hermanados Hegel y Lenin, cuando éste añada que "no se trata de las cosas (*Dinge*), sino de las leyes de su movimiento de un modo materialista" (pág. 53). Y, desde aquí, hay un reempalme con la definición dada *ad hoc* por el Diccionario Filosófico de Moscú el 1963: "La función lógica fundamental del concepto consiste en la separación intelectual de los objetos que nos interesan en la praxis y en el conocimiento, según determinadas características" (pág. 54).

Así se pasa a analizar el capitalismo, que separa lo que acabamos de caracterizar como inseparable, comenzando por los análisis clásicos de la religión: "*es ist in der Tat viel leichter, durch Analyse den irdischen Kern der religiösen Nebenbildungen zu finden als umgekehrt, aus den jedesmaligen Lebensverhältnissen ihre verhimmelten Formen zu entwickeln. Die letzere ist die einzigmaterialistische und daher wissenschaftliche Methode*" (págs. 66-67).

Son pues según los análisis de las págs. 69-90, los conceptos concretos los que tienen validez científica de conocimiento, y no los abstractos, que se comportan alejados de la realidad. El "*Abstraktes Begriff*" es parcial, el "*Konkretes Begriff*" es totalizante de las relaciones sociales de todos los órdenes que se anuclean con el religioso. O sea, los momentos concretos de los análisis sociales son las raíces del desarrollo del imperialismo, y no viceversa.

Si el imperialismo ha de acabar, hay que realizar la crítica totalizante, "*das Aufsteigen vom Abstrakten zum Konkreten*", mostrando en su concreción alienante el proceso por el cual el dinero se ha vuelto una entidad abstracta que oprime sin saber por qué. El papel de la contradicción dialéctica (págs. 134-164) en el proceso de subida de lo abstracto a lo concreto es el que hay que mostrar. Son, en definitiva, los análisis de Marx.

CARLOS DÍAZ